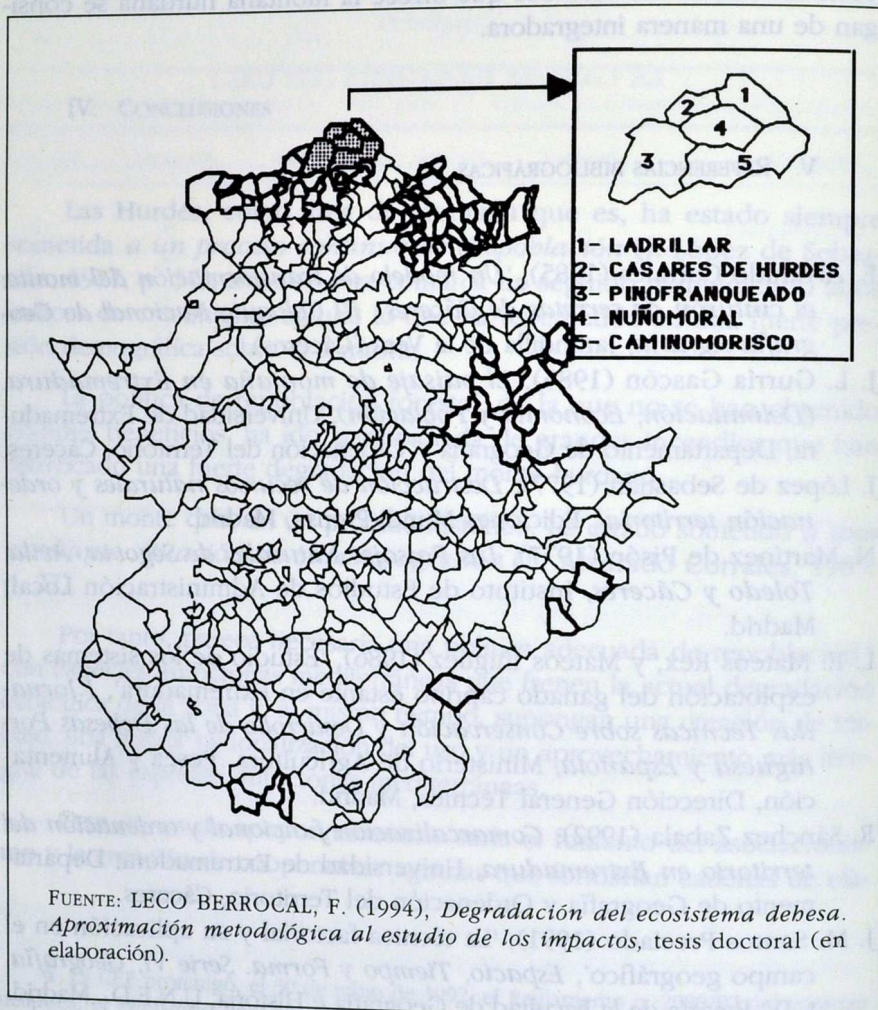


LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DE LA COMARCA DE LAS HURDES EN EL MARCO DE LA MONTAÑA EXTREMEÑA



El clima en la comarca de Hurdes

I. INTRODUCCIÓN

Analizar el clima de esta comarca acarrea graves dificultades debido a una serie de cuestiones de considerable importancia. La principal es la deficiencia de observatorios, pues se reducen a dos estaciones completas, Nuñomoral (Vegas de Coria) y Pinofranqueado.

A este hecho, de por sí grave, es preciso añadir la complejidad morfoestructural que presenta el relieve de la zona, donde se entremezclan elevadas montañas con profundos valles, de diversa conformación. Todo ello se traduce en la aparición de un mosaico climático muy diferente al que poseen las áreas adyacentes. Al mismo tiempo, aparecen marcados contrastes entre las diferentes unidades que componen esta comarca, si bien es preciso reconocer la presencia de elementos comunes que le confieren, en ciertos aspectos, una homogeneidad. En éste sentido es preciso destacar la elevada pluviosidad de la zona y los antagonismos térmicos.

Otro de los factores que contribuye al escaso conocimiento del clima existente en las Hurdes es la mala distribución de los dos observatorios existentes. Se hallan a muy escasa altitud, por lo que apenas se conoce el clima de los espacios con mayor altitud. Pese a ello, es preciso reconocer que se están instalando estaciones automáticas completas en zonas bastante elevadas (más de 1.000 metros), lo que permitirá disponer de datos fiables a medio plazo.

Debido a dicha circunstancia, se hace imprescindible recurrir a determinados procedimientos estadísticos que nos permitan obtener, de

una forma aproximada, el valor de las variables climáticas en las zonas carentes de observatorio.

Para conseguir este objetivo hemos utilizado los observatorios de las zonas montañosas de toda Extremadura. Esto ha permitido aplicar una serie de técnicas complejas (regresión múltiple de cinco variables independientes) que han dado como resultado la obtención de las principales variables climáticas en los tres municipios hurdanos que carecen de observatorio: Caminomorisco, Casares de Hurdes y Ladrillar.

Los cálculos a que hemos hecho referencia son válidos, pues, como se deduce de un trabajo mucho más amplio (Sánchez Martín, J. M., *El clima de montaña en Extremadura. Delimitación y análisis sistémico*), el error es mínimo en los observatorios conocidos. Ello nos permite analizar con cierto rigor el clima de esta comarca cacereña, sin necesidad de limitarnos exclusivamente a dos observatorios, debido a que, sin lugar a dudas, existe una marcada diferencia entre la parte norte y la sur de la misma. Por todo ello, creemos que la mejor opción es recurrir a cálculos aproximados que incrementen, de forma teórica, la cantidad de observatorios.

II. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL CLIMA EN HURDES

El clima que caracteriza a la comarca de Hurdes posee una especial idiosincrasia, lo que le confiere unos rasgos específicos y bastante diferentes de las zonas cercanas.

Como características generales podemos señalar unas precipitaciones muy abundantes y unos contrastes térmicos bastantes acusados. De esa forma obtenemos que el volumen pluviométrico anual sobrepasa en casi todos los casos los 1.000 milímetros. En cambio, en los diferentes registros térmicos existe una variabilidad mucho mayor. Así, las temperaturas máximas son bastante elevadas en las Hurdes Bajas y menos extremas en la zona norte. Por el contrario, las mínimas son bajas en la zona norte y moderadas en la sur. A todo ello hay que añadir unas temperaturas mínimas absolutas muy bajas.

Estas diferencias están ocasionadas fundamentalmente por una serie de factores geográficos, entre los que destaca de forma sobresaliente la altitud, el emplazamiento y la exposición. Para realizar esta afirmación nos basamos en las diferencias tan marcadas que existen entre los valores termopluviométricos de los diferentes municipios hurdanos. De esa manera podemos comprobar que en algunos de ellos las temperaturas son más elevada que en otros, sucediendo lo mismo con el resto de variables. Debido a ello y al reducido espacio que ocupa esta comarca, apenas 470 kilómetros cuadrados, podemos señalar que las variaciones climáticas provocadas por la latitud y la longitud no son muy notables, si bien están presentes.

De todo esto se deduce un aspecto de considerable interés para comprender el entramado climático que caracteriza a la comarca de Hurdes. Así, el principal elemento que impone considerables cambios es el relieve, entendiéndolo en su sentido más amplio, es decir, altitud absoluta, altitud relativa y exposición.

Estos tres factores geográficos alteran hasta tal punto las variables climáticas que todo hace pensar en una tipología de clima diferente. Es comprensible si tenemos en cuenta que se superan con creces los 1.000 milímetros de precipitación y, en algunos casos se aproximan a 2.000. Se a esta circunstancia añadimos que la altitud absoluta de los observatorios, reales o calculados, es bastante reducida, únicamente queda la posibilidad de que estos registros se produzcan por el efecto de la altitud relativa, el emplazamiento y la exposición.

Teniendo en cuenta esta afirmación, llegamos a la conclusión de que la mayor parte de las diferencias climáticas se deben al efecto de los factores geográficos enunciados con anterioridad, si bien es preciso tener en cuenta que no actúan de forma aislada, sino complementaria. Es por ello que las precipitaciones alcanzan un nivel tan elevado y, al mismo tiempo, las temperaturas poseen unas marcadas diferencias entre unos espacios y otros, entre unas formas de relieve y otras.

Por todos estos motivos, creemos conveniente realizar un breve análisis de las principales variables climáticas con los datos disponibles, ya sean pertenecientes al propio I.N.M. (Nuñomoral-Vegas de Coria y Pinofranqueado) o elaborados por el autor (Caminomorisco, Casares de Hurdes y Ladrillar).

III. ANÁLISIS CLIMÁTICO DE LA COMARCA DE HURDES

Como hemos señalado anteriormente, las Hurdes se caracterizan por una tipología climática montañosa, no en vano se alcanzan altitudes que posibilitan unas importantes mutaciones climáticas. Esto sucede como consecuencia específica de los procesos físicos que se dan en la atmósfera, en los frentes nubosos, etc., como hecho derivado de la influencia que ejerce el relieve sobre los mismos.

De esa forma, un relieve ocasiona diversas alteraciones climáticas, lo que repercute en la existencia de variables climáticas distintas en un espacio relativamente reducido. Esto puede comprobarse de forma ejemplar en esta comarca, donde las zonas más elevadas o cercanas a sistemas montañosos de cierta entidad poseen registros termopluviométricos que no se asemejan a las ubicadas en valles, estén orientados en un sentido o en otro.

Teniendo en cuenta estos aspectos preliminares, no puede sorprendernos la variación térmica o pluviométrica, en muchos casos importante, que existe entre los diferentes observatorios, ya sean datos reales o calculados.

a) Análisis térmico

Del análisis térmico de los observatorios hurdanos se deducen una serie de cuestiones de sumo interés, ya que los registros varían considerablemente de un lugar a otro. Este hecho aparece reflejado en las tablas adjuntas, en las que queda patente la gran diferencia existente entre las distintas estaciones meteorológicas.

Así, por ejemplo, en Ladrillar, las temperaturas son bastante bajas, mientras que en Caminomorisco son suaves. No obstante, es preciso analizar los resultados que se obtienen en los diferentes observatorios. De esa manera obtenemos un cuadro muy sintético.

Caminomorisco	Poco frío.
Casares de Hurdes	Frío.
Ladrillar	Frío.
Nuñomoral-Vegas de Coria	Moderado.
Pinofranqueado	Muy frío.

Como vemos en esta breve tabla comparativa, en la comarca de Hurdes existen marcados contrastes térmicos, aún en cortos espacios, pues las diferencias aparecen muy marcadas como consecuencia derivada de la complejidad morfoestructural que presenta el relieve.

De este modo observamos que mientras Pinofranqueado es bastante frío, Nuñomoral presenta unas temperaturas moderadas, tal como se deduce de las tablas termopluviométricas que incluimos al final de este análisis climático.

No obstante, y pese a las marcadas diferencias detectadas en los observatorios hurdanos, debemos considerar un aspecto de suma importancia. Nos referimos al diferente comportamiento que se aprecia entre las diversas variables térmicas, incluso en una misma estación meteorológica.

Esto demuestra la complejidad termométrica de la zona, puesto que la mayor parte del área de estudio se caracteriza por el extremismo, es decir, posee temperaturas mínimas muy bajas y máximas muy elevadas, como se ve en las tablas adjuntas.

Este comportamiento tiene su explicación, nuevamente, en el especial entramado de valles cerrados y montañas de la zona. Dicha configuración favorece, por una parte, que se alcancen temperaturas mínimas bajas, como consecuencia de la acumulación de masas de aire frío en los valles cerrados y, por otra parte, se potencia el aumento de las máximas debido a la mayor insolación, a la protección natural que ofrece la orografía circundante, etc.

El hecho mencionado anteriormente queda patente en todos los observatorios que poseemos, si bien es necesario señalar otro aspecto de sumo interés. Nos referimos a que, normalmente, cuando en un lugar

se alcanzan registros mínimos bajos, sucede al contrario con los máximos. Es decir, buena parte del territorio hurdano tiene un marcado carácter térmico extremista.

Un claro ejemplo de esta afirmación es el observatorio de Pino-franqueado, en el que tanto las máximas como las mínimas alcanzan valores muy extremos. Con ello se da lugar a temperaturas mínimas bajas y a máximas elevadas. Estas marcadas diferencias se traducen en una importante amplitud térmica y están provocadas por una serie de circunstancias muy específicas, entre las que el relieve, en sentido amplio, ejerce un destacado papel.

Sin embargo, este extremismo no afecta por igual a todo el espacio hurdano, sino que en algunos observatorios, como Casares o Ladri-llar, tienen unos registros térmicos más moderados. De esa manera, las temperaturas máximas no son tan elevadas como en el caso anterior pero, a la vez, las mínimas no son tan bajas. De ello se deduce un aspecto fundamental: las estaciones mencionadas con anterioridad tienen un carácter térmico menos extremo que otras.

Este hecho puede ser explicado por la complejidad del relieve, pues es el único factor que puede provocar diferencias climáticas tan intensas en un espacio tan reducido.

De esta forma apreciamos un aspecto básico: las estaciones ubica-das a menor altitud son las que cuentan con un mayor extremismo tér-mico, o sea, tienen temperaturas mínimas muy bajas y máximas eleva-das. En cambio, los observatorios situados en zonas más elevadas tienen máximas y mínimas moderadas.

Esto puede parecer, aparentemente, una contradicción, ya que el incremento de altitud debería desencadenar un descenso térmico. Sin embargo, no sucede así, por diversos factores. En primer lugar debe-mos señalar que la altura es tan sólo uno de los factores que conforman el relieve, y existen otros con tanta o mayor importancia. Entre ellos se encuentra el emplazamiento y la exposición. Mediante la influencia conjunta que éstos ejercen en las diferentes temperaturas se producen ciertas anomalías térmicas que dan lugar a unos registros tér-micos inferiores en las zonas más bajas.

Este hecho está originado por un anómalo gradiente positivo, es decir, aumenta la temperatura cuando se incrementa la altitud absoluta

de un espacio. El origen de esta aparente contradicción con las leyes físicas debe buscarse, de nuevo, en el relieve, concretamente en la alti-tud relativa de una zona, esto es, en la altura de las áreas circundantes.

En función de este parámetro, el relieve cercano, se favorece algu-nos aspectos, como las brisas montaña-valle/valle-montaña, pero tam-bién la acumulación de masas de aire frío y, por tanto, estable en los numerosos valles que se intercalan entre las sierras hurdanas.

Debido a este fenómeno, no debe sorprendernos un hecho feha-ciente: no siempre las temperaturas mínimas se corresponden con las zonas más elevadas, sino que, al contrario, en Hurdes, las temperaturas más extremas se dan en los valles, al menos hasta determinada altura.

Pese a que esto es así, no debemos omitir otro elemento a tener muy en cuenta, como es que si efectuásemos un cálculo de los regis-tros térmicos de las zonas más elevadas, más de 1.000 metros, veríamos cómo son ya sensiblemente inferiores a los de cualquier valle de la zona.

Teniendo en cuenta esta última afirmación, podemos entender que el mosaico climático que nos aparece en esta comarca cacereña no es fruto de la casualidad, sino que está motivado por una serie de aspec-tos fundamentales: el relieve en sentido amplio o, lo que es lo mismo, altura absoluta y relativa, además de exposición.

Todos estos factores producen serias alteraciones térmicas en las Hurdes, lo que se traduce en la aparición de rasgos climáticos diferen-tes, tal como puede derivarse del análisis anterior.

Hasta ahora, sólo hemos hechos referencia a la variabilidad espa-cial de las temperaturas, sin efectuar ningún comentario sobre los cam-bios que se producen en las mismas a lo largo del año. Es por ello que se precisa un comentario sobre el particular.

De este modo podemos señalar como rasgo definidor del área de estudio la presencia de dos estaciones extremas, el verano y el invier-no, con otros dos períodos de características intermedias, la primavera y el otoño. Esta dualidad se ve reflejada en la existencia de unas tem-peraturas muy diferentes de una estación a otra, de un mes a otro, como consecuencia de la intervención de una serie de factores cosmológicos, la mayor o menor oblicuidad del eje terrestre con respecto al sol.

Pese a la importancia que poseen las diferentes estaciones, no debemos olvidar que lo más relevante es el cambio producido entre los distintos meses. De este modo, es preciso señalar que se observa una variación térmica sustanciosa entre el verano y el invierno. Esta amplitud es apreciable en cualquiera de los registros térmicos, ya sean máximos o mínimos, medios o extremos.

Estas marcadas variaciones mensuales aparecen en todos los observatorios de la comarca hurdana, como corresponde al dominio climático en el que se halla encuadrada, el mediterráneo, que implica unos fuertes cambios entre unas épocas y otras. Es por ello que insistimos en este hechos, al tratarse de una característica común a una tipología específica de clima.

Por lo que respecta al número de días fríos y cálidos, debemos señalar que, como resulta obvio, siguen la misma tendencia que las temperaturas. De este modo apreciamos que en las zonas bajas abunda el número de días fríos, como consecuencia del estancamiento de las masas de aire frío en los valles. Por el contrario, su número decrece de forma drástica al aumentar la altitud hasta sobrepasar la cota de inversión, punto en el que comienzan a incrementarse los días con esta característica. Esa zona de inflexión se encuentra alrededor de los 580 metros, si bien en los observatorios que analizamos no queda patente debido a la influencia desmedida de otros factores geográficos.

A modo de conclusión general sobre las variables térmicas puede señalarse la gran variabilidad espacial que tienen sus registros, caracterizándose algunas zonas por su extremismo térmico, como consecuencia de la configuración específica del relieve. En cambio, otras, generalmente situadas a mayor altitud y, por tanto, con un relieve menos complejo, poseen un menor extremismo.

b) *Análisis pluviométrico*

Las precipitaciones que se recogen en las Hurdes son bastante importantes, si tenemos en cuenta los valores de otras zonas extremeñas, en los que apenas se alcanzan 450 milímetros anuales.

En cambio, esta comarca cuenta con registros muy notables, tal como lo demuestran los observatorios analizados, ya sean reales o calculados. De ese modo apreciamos cifras cercanas a los 1.000 milímetros en el caso menos lluvioso, Caminomorisco, siendo normal que se sobrepase los 1.700.

Con estos datos es posible calificar esta zona como una de las más húmedas de Extremadura pues, no en vano, la mayor parte de esta zona alcanza valores pluviométricos muy significativos.

La explicación de que suceda esto debe buscarse en la importancia tan desmedida que poseen los diferentes factores geográficos. Estos interactúan de forma tal que se favorecen notablemente el incremento de las precipitaciones. De esta forma, en Hurdes coinciden una serie de aspectos que posibilitan unos registros pluviométricos tan elevados. Entre ellos debemos destacar la altitud, ya sea absoluta o relativa, que da lugar a un aumento de precipitaciones considerables debido a que con la altura el punto de condensación disminuye, lo que favorece que precipite el agua de los frentes nubosos que atraviesan Extremadura.

A esto hay que añadir otros aspectos de especial interés, como es la exposición idónea que tiene buena parte del territorio hurdano, puesto que las masas nubosas más frecuentes y activas tienen un componente suroeste, lo que provoca un aumento considerable de precipitaciones, ya que la zona en cuestión se halla en la ladera sur del Sistema Central, es decir, perpendicular a las masas nubosas predominantes.

Pese a que con la influencia positiva que ejercen esos factores geográficos se produciría ya un considerable aumento pluviométrico, es necesario mencionar otros dos, la latitud y la longitud. De esa manera, mediante la latitud van a cobrar importancia también los frentes nubosos de componente noroeste, con lo que se incrementa también el volumen de precipitaciones. Además, debido a la longitud a la que se encuentra esta área, existe un matiz oceánico, lo que se traduce también en un aumento pluviométrico.

Debido a la influencia que ejercen los diferentes factores geográficos es comprensible que se registren unas precipitaciones tan elevadas en las Hurdes, pues, como se ha señalado anteriormente, confluyen una serie de circunstancias especiales.

Si bien esa es la situación general que puede apreciarse en el conjunto de la comarca, debemos hacer especial hincapié en lo que sucede en los diferentes observatorios, ya que indudablemente variará de unos a otros.

Así observamos que las estaciones meteorológicas que se ubican a una altitud inferior, Pinofranqueado, Caminomorisco o Nuñomoral-Vegas de Coria, poseen unos registros pluviométricos menos abundantes que los situados a una cota superior, como ocurre en Ladrillar o Casares de Hurdes. De este modo, apreciamos que en los primeros se superan por poco los 1.000 milímetros anuales de precipitación e incluso menos (Caminomorisco), mientras que en los segundos el volumen pluviométrico supera con creces los 1.500.

Este hecho refleja un aspecto fundamental, pues los observatorios que tienen menos precipitaciones se hallan a una latitud sensiblemente inferior, lo que nos permite corroborar la influencia que ejerce la altura en las precipitaciones, ya que la diferencia pluviométrica es bastante significativa, aun teniendo en cuenta la alteración provocada por otros factores geográficos.

Pese a todo ello, resulta innegable que en cualquier parte del espacio hurdano se alcanzan precipitaciones abundantes, máxime si tenemos en cuenta el valor de otras áreas. Esta copiosidad de lluvias en muchos casos se traduce en la aparición de frecuentes cauces de agua que sobre todo en la época de lluvias se muestran caudalosos, pero a la vez en la presencia de múltiples regueros, pequeños torrentes, etc., que jalonan las Hurdes, dando lugar a un paisaje pintoresco y rico en aspectos bióticos.

Esta generalización no implica que en esta comarca se registren abundantes precipitaciones de forma uniforme, sino que, dependiendo de la influencia ejercida por los diferentes factores geográficos, se registrarán volúmenes pluviométricos distintos, tal como puede observarse en las tablas climáticas que adjuntamos.

Si ésta bien puede ser la situación que nos encontramos en el conjunto del año, no debemos olvidar un aspecto primordial, sobre todo por las repercusiones que tiene. Nos referimos al desigual reparto temporal de las precipitaciones. De esa forma observamos en cualquiera de

los observatorios disponibles que pese a que como media llueve durante todo el año, un elevado porcentaje de su volumen se concentra en un espacio de tiempo, desde el otoño a la primavera, mientras que durante el verano se registran muy pocas lluvias. Ello da lugar a un período de deficiencia hídrica, tal como sucede en cualquier variedad de clima mediterráneo.

A pesar de esto, es preciso destacar un hecho significativo: pese a que la variabilidad pluviométrica mensual es la nota característica de todos los observatorios, no debemos dejar de lado un aspecto fundamental en cualquier tipología climática que se halle inserta en el dominio mediterráneo. Se trata de la variabilidad interanual, pues nos hemos estado refiriendo a la situación media y no a unos años concretos. De esa forma se elimina uno de los aspectos básicos del clima, los cambios que se producen entre un año y otro. Es por ello que creemos necesario señalar, al menos, la gran variación experimentada por las precipitaciones en los diferentes años, algo perfectamente comprensible debido a la zona en la que nos encontramos. Por este motivo aparecen años con precipitaciones muy superiores a la media y otros, en cambio, cuentan con unos registros sensiblemente inferiores, lo que se traduce en una anomalía climática: la sequía. Este fenómeno afecta también a esta comarca cacereña, tal como se deduce de los datos suministrados por el Instituto Nacional de Meteorología, si bien debido al escaso volumen de población al que afecta suele pasar desapercibido para las instituciones competentes.

Por lo que respecta al número de días de lluvia conviene señalar que, pese a su número, no son particularmente abundantes, sobre todo si tenemos en cuenta lo que sucede en otras zonas de Extremadura. Esto, unido al volumen tan importante de precipitaciones registradas, se traduce en una torrencialidad de las mismas.

Para entender esta afirmación es suficiente considerar que, durante algunos meses, se registran más de 200 milímetros de precipitación en tan sólo nueve días. Ello indica un fuerte componente torrencial en las lluvias, tal como se deduce no sólo de los datos existentes sino en la morfología del paisaje, en el que abundan los signos característicos de avenidas, con grandes conos de derrubios, canchales, etc., fruto todo ello de la potencia erosiva de los pequeños cauces de agua que surcan las Hurdes.

Al igual que sucede con el resto de las variables climáticas, el número de días de lluvia es diferente de un lugar a otro, pero dada la cantidad de los mismos puede decirse que la situación es mucho más homogénea que en otros casos. Por ello, hemos decidido no referirnos tanto a la variabilidad espacial como a la temporal. Debido a ello, podemos afirmar que la mayor parte de los días de lluvia se concreta en los meses típicamente húmedos, es decir, de otoño a primavera.

Este hecho resulta lógico, puesto que en los meses estivales apenas se registran precipitaciones y las que se producen están originadas por tormentas. Por ello, la mayor parte de las precipitaciones registradas en esas fechas se producen en uno o dos días.

Otra variable significativa es la evapotranspiración potencial, pues de ella y las precipitaciones va a depender el balance hídrico de cada espacio. Por ello creemos necesario realizar un breve comentario de la misma.

Teniendo esto en cuenta, debemos señalar que la E.T.P. calculada para los observatorios de esta área es moderada. De este modo podemos comprobar que los valores son bastante contenidos en casi todos ellos, ya que no suelen superar los 900 milímetros. Si a ello añadimos las elevadas precipitaciones registradas, observaremos que el balance hídrico anual es positivo, esto es, se producen más entradas que salidas en el ciclo hidrológico.

No obstante, la situación es muy variable si analizamos los diferentes meses, pues el valor de la E.T.P. es muy elevado en verano, justamente cuando las precipitaciones son débiles y, al contrario, es escasa cuando los registros pluviométricos son abundantes.

De todo ello se deduce un aspecto fundamental: el balance hídrico suele ser positivo durante buena parte del año, pero es negativo en el verano, e incluso antes de que éste comience.

Con estas breves descripciones podemos tener una idea bastante aproximada del clima existente en la comarca de Hurdes, caracterizado por una complejidad bastante marcada y con un problema añadido: la escasez de observatorios, por lo que se ha precisado obtener las diferentes variables en otros puntos, a fin de completar la deficiencia de estaciones meteorológicas.

Debido a ello hemos incluido las tablas climáticas que figuran a continuación. Éstas van a posibilitar un conocimiento más preciso del clima de esta comarca.

TABLAS CLIMÁTICAS

Observatorio: CAMINOMORISCO

Altitud: 491 m.

Emplazamiento: 900 m.

Latitud: 40° 19' 12"

Longitud: 2° 36' 00"

MESES	T.MX.A.	T.MN.A.	T.MD.	T.MX.MD	T.MN.MD.
Enero	14,9°	- 0,9°	6,6°	10,2°	2,9°
Febrero	17,3°	- 0,2°	7,8°	11,9°	3,7°
Marzo	21,2°	1,7°	10,4°	15,4°	5,5°
Abril	25,6°	3,2°	13,2°	18,9°	7,5°
Mayo	30,7°	5,6°	17,0°	23,1°	10,9°
Junio	36,0°	9,4°	20,7°	27,2°	14,2°
Julio	38,1°	12,9°	24,8°	32,6°	17,1°
Agosto	37,2°	12,7°	24,1°	31,7°	16,5°
Septiembre	33,9°	9,6°	20,4°	27,0°	13,8°
Octubre	27,1°	5,6°	15,7°	21,3°	10,1°
Noviembre	20,0°	1,2°	9,8°	14,2°	5,4°
Diciembre	15,7°	- 1,0°	6,8°	11,0°	2,5°
ANUAL.....	26,5°	5,0°	14,8°	20,4°	9,2°

MESES	D.TMN > 20°	D.TMN < 0°	P.MD.	D.LL.	E.T.P.
Enero	0	5,4	107,0	8,8	14,5
Febrero	0	3,6	113,3	8,9	19,8
Marzo	0	3,1	121,3	8,9	37,4
Abril	0	1,0	77,9	8,3	57,9
Mayo	0,7	0	65,5	7,6	97,1
Junio	3,4	0	44,5	5,7	139,7
Julio	9,6	0	10,3	1,2	174,3
Agosto	8,0	0	12,8	2,2	170,4
Septiembre	2,5	0	53,5	4,9	108,6
Octubre	0,2	0,5	83,6	7,6	63,7
Noviembre	0	1,5	125,4	9,2	26,8
Diciembre	0	5,5	100,8	8,8	12,5
ANUAL.....	24,4°	25,5°	914,9°	82,8°	922,7°

FUENTE: Elaboración propia.

Observatorio: CASARES DE HURDES

Altitud: 680 m.

Emplazamiento: 1.400 m.

Latitud: 40° 25' 48"

Longitud: 2° 36' 00"

MESES	T.MX.A.	T.MN.A.	T.MD.	T.MX.MD	T.MN.MD.
Enero	16,9°	- 3,4°	6,5°	10,3°	2,8°
Febrero	17,8°	- 2,7°	7,0°	11,1°	3,0°
Marzo	20,2°	1,8°	8,7°	13,1°	4,2°
Abril	23,2°	0,4°	11,5°	16,7°	6,4°
Mayo	26,8°	2,2°	13,9°	18,8°	9,0°
Junio	32,4°	7,4°	19,0°	24,9°	13,2°
Julio	35,4°	11,2°	22,9°	29,8°	15,9°
Agosto	35,1°	10,5°	22,9°	29,9°	15,9°
Septiembre	32,1°	9,6°	19,8°	25,9°	13,7°
Octubre	27,5°	3,9°	15,1°	20,1°	10,1°
Noviembre	21,8°	- 0,5°	10,2°	14,8°	5,7°
Diciembre	17,7°	- 3,5°	7,0°	10,8°	3,1°
ANUAL.....	25,6°	- 2,5°	13,7°	18,8°	8,6°

MESES	D.TMN > 20°	D.TMN < 0°	P.MD.	D.LL.	E.T.P.
Enero	0	9,5	251,6	9,0	13,4
Febrero	0	7,2	232,7	9,2	17,3
Marzo	0	3,7	151,8	9,3	33,8
Abril	0	1,5	135,3	9,4	54,7
Mayo	0	0	147,7	9,4	82,6
Junio	1,4	0	61,8	6,2	126,9
Julio	5,5	0	11,4	1,9	170,0
Agosto	3,3	0	17,1	2,2	155,3
Septiembre	2,9	0	53,0	3,6	107,6
Octubre	0,3	0,1	174,0	7,7	64,27
Noviembre	0	3,3	226,9	9,4	28,0
Diciembre	0	7,5	242,0	9,2	13,8
ANUAL.....	13,4	32,9	1.695,3	86,5	867,9

FUENTE: Elaboración propia.

Observatorio: LADRILLAR

Altitud: 698 m.

Emplazamiento: 1.800 m.

Latitud: 40° 27' 00"

Longitud: 2° 31' 48"

MESES	T.MX.A.	T.MN.A.	T.MD.	T.MX.MD	T.MN.MD.
Enero	17,3°	- 3,7°	6,4°	10,1°	2,8°
Febrero	17,9°	- 3,1°	6,9°	10,7°	3,1°
Marzo	20,2°	- 2,0°	8,4°	12,6°	4,2°
Abril	22,8°	0,1°	11,3°	16,2°	6,3°
Mayo	26,4°	1,9°	13,3°	18,0°	8,6°
Junio	32,1°	7,1°	18,9°	24,8°	13,0°
Julio	34,8°	10,5°	22,3°	29,2°	15,4°
Agosto	34,4°	9,9°	22,4°	29,3°	15,6°
Septiembre	31,8°	6,3°	19,8°	25,9°	13,8°
Octubre	27,5°	3,6°	14,8°	19,6°	10,0°
Noviembre	22,1°	- 0,5°	10,2°	14,7°	5,8°
Diciembre	18,3°	- 3,5°	7,3°	11,1°	3,6°
ANUAL.....	25,5°	2,2°	13,5°	18,5°	8,5°

MESES	D.TMN > 20°	D.TMN < 0°	P.MD.	D.LL.	E.T.P.
Enero	0	9,1	259,5	9,1	12,9
Febrero	0	6,3	243,2	9,3	17,5
Marzo	0	2,6	154,4	9,2	33,3
Abril	0	1,2	140,0	9,6	55,9
Mayo	0	0	156,0	9,6	78,0
Junio	1,6	0	66,3	6,4	124,0
Julio	6,0	0	12,8	2,0	171,8
Agosto	3,3	0	18,2	2,2	150,6
Septiembre	3,5	0	55,2	3,7	107,9
Octubre	0,4	0,2	170,9	7,8	63,5
Noviembre	0,1	3,5	230,3	9,2	28,4
Diciembre	0	6,3	257,1	9,4	14,0
ANUAL.....	14,9	29,2	1.764,3	87,5	857,8

FUENTE: Elaboración propia.

Observatorio: NUÑOMORAL (VEGAS DE CORIA)
 Altitud: 465 m.
 Emplazamiento: 1.200 m.
 Latitud: 40° 13' 48"
 Longitud: 2° 30' 00"

MESES	T.MX.A.	T.MN.A.	T.MD.	T.MX.MD	T.MN.MD.
Enero	18,0°	- 2,9°	6,8°	12,2°	2,4°
Febrero	20,2°	- 1,8°	7,9°	12,6°	3,2°
Marzo	23,9°	- 0,3°	9,6°	14,8°	4,4°
Abril	26,5°	2,5°	12,2°	17,4°	7,1°
Mayo	30,5°	5,0°	15,5°	20,9°	10,2°
Junio	36,7	9,4°	20,3°	26,6°	14,0°
Julio	39,4°	13,1°	24,0°	31,2°	16,9°
Agosto	39,2°	12,7°	23,9°	31,3°	16,6°
Septiembre	36,6°	8,8°	20,6°	27,6°	13,7°
Octubre	29,6°	4,6°	15,2°	20,6°	9,9°
Noviembre	23,0°	- 0,5°	9,8°	14,8°	4,9°
Diciembre	17,7°	- 3,0°	6,7°	11,0°	2,5°
ANUAL.....	28,4°	4,0°	14,4°	20,0°	8,8°

MESES	D.TMN > 20°	D.TMN < 0°	P.MD.	D.LL.	E.T.P.
Enero	0	1,6	155,9	9,3	14,0
Febrero	0	6,9	156,0	9,3	16,4
Marzo	0	4,9	121,2	9,1	31,2
Abril	0	1,5	100,5	8,5	50,5
Mayo	0,3	0,1	89,9	7,9	81,5
Junio	3,5	0	48,0	4,9	118,3
Julio	8,6	0	13,5	1,8	145,7
Agosto	8,1	0	17,5	1,9	138,6
Septiembre	2,3	0	58,6	4,3	98,0
Octubre	0,4	0,1	124,8	7,4	57,8
Noviembre	0	4,7	167,2	9,2	28,2
Diciembre	0	10,5	161,3	8,9	16,2
ANUAL.....	23,2	41,3	1.214,4	82,5	796,4

FUENTE: Instituto Nacional de Meteorología.

Observatorio: PINOFRANQUEADO
 Altitud: 449 m.
 Emplazamiento: 1.200 m.
 Latitud: 40° 10' 48"
 Longitud: 2° 37' 48"

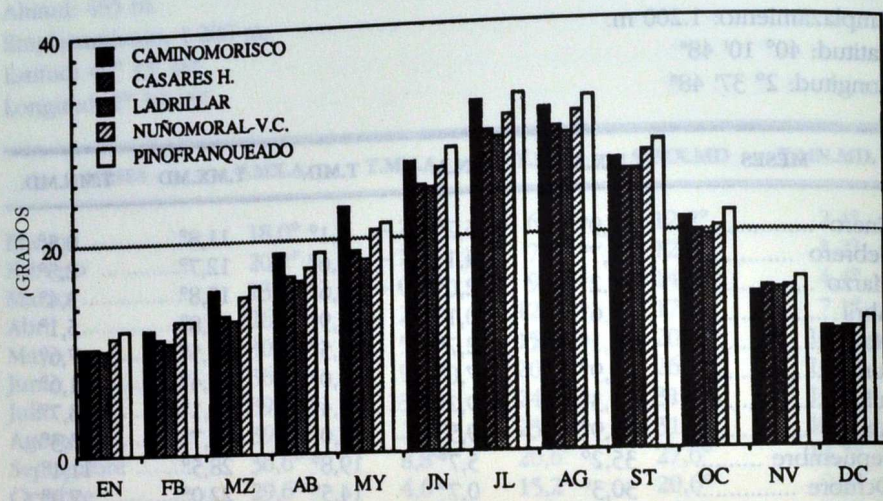
MESES	T.MX.A.	T.MN.A.	T.MD.	T.MX.MD	T.MN.MD.
Enero	17,9°	- 5,2°	6,1°	11,8°	0,5°
Febrero	19,7°	- 4,1	7,6°	12,7°	2,5°
Marzo	23,2°	- 2,0°	9,6°	15,8°	3,4°
Abril	26,6°	0,1°	11,9°	18,8°	5,1°
Mayo	31,1°	2,7°	14,5°	21,5°	7,6°
Junio	36,9°	7,0°	20,0°	28,4°	11,6°
Julio	39,3°	9,2°	23,4°	33,1°	13,7°
Agosto	38,9°	9,5°	23,0°	32,7°	13,3°
Septiembre	35,2°	5,7°	19,8°	28,5°	11,1°
Octubre	30,3°	0,7°	14,5°	22,0°	7,0°
Noviembre	23,6°	- 2,2°	9,5°	15,6°	3,4°
Diciembre	18,4°	- 4,5°	7,0°	12,1°	1,9°
ANUAL.....	28,4°	1,4°	13,9°	21,1°	6,8°

MESES	D.TMN > 20°	D.TMN < 0°	P.MD.	D.LL.	E.T.P.
Enero	0	14,4	174,4	10,4	11,7
Febrero	0	9,1	162,1	10,6	12,8
Marzo	0	4,9	89,1	9,2	29,6
Abril	0	1,5	98,5	10,1	50,2
Mayo	0	0,1	91,8	9,9	90,1
Junio	0	0	51,9	6,7	132,6
Julio	0,5	0	13,2	2,2	179,6
Agosto	0,4	0	18,8	2,6	160,8
Septiembre	0	0	44,5	4,8	91,6
Octubre	0	0,8	104,4	7,9	57,1
Noviembre	0	7,8	137,5	9,4	18,0
Diciembre	0	12,6	180,3	9,7	9,0
ANUAL.....	0,9	51,2	1.166,5	93,5	843,1

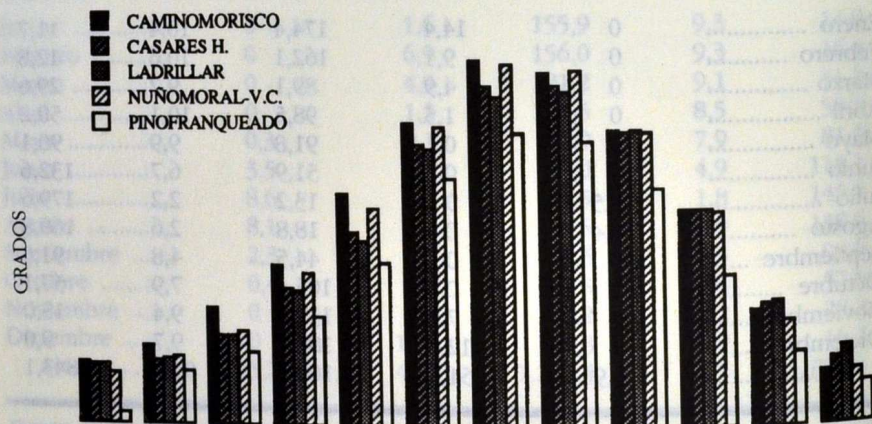
FUENTE: Instituto Nacional de Meteorología.

JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ MARTÍN

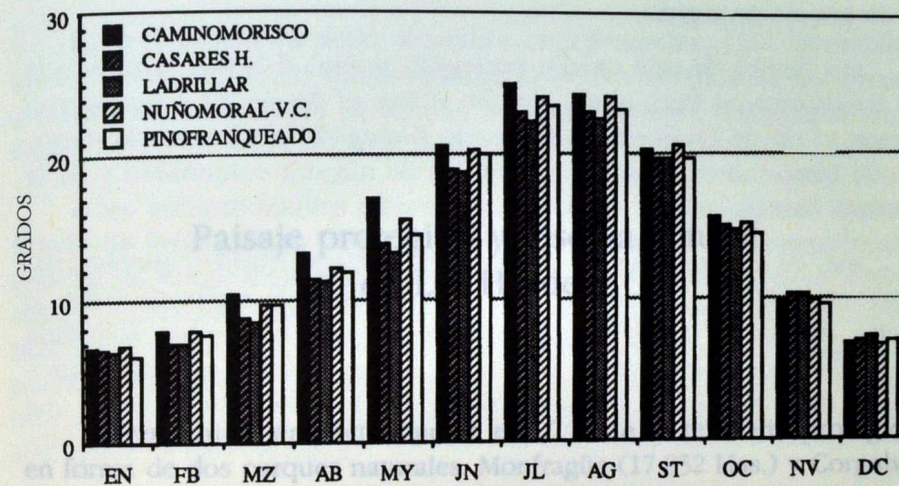
TEMPERATURA MÁXIMA MEDIA MENSUAL



TEMPERATURA MÍNIMA MEDIA MENSUAL



TEMPERATURA MEDIA MENSUAL



PRECIPITACIÓN MEDIA MENSUAL

